

LOS SERVICIOS DE INTELIGENCIA RUSOS

Por JULIA PULIDO GRAGERA

Introducción

Fernand Braudel afirmó en alguna ocasión que «la Historia es hija de su tiempo». Esta consideración nacida del desarrollo analítico conceptual de la unicidad de la Historia, puede servirnos como punto de partida en la comprensión de la evolución y sostenimiento de las políticas rusas. Desde Pedro I *el Grande*, hasta Vladimir Putin, las ideas imperialistas y hegemónicas rusas han estado presentes en todos y cada uno de los gobiernos. No existe mucha diferencia en cuanto a las líneas generales de las políticas estratégicas. La utópica conquista del *Heartland Makinderiano*, del que en épocas pasadas llegaron a rozar, y su imparable crecimiento como potencia renovada, convierten a la actual Rusia en un actor primordial dentro del sistema internacional.

En la actualidad, atendiendo a consideraciones neorrealistas no existe gran diferencia entre los Estados basándose en sus comportamientos como actores del sistema internacional. El deseo de obtención de poder a través, no sólo del ámbito militar sino, del político y económico, se plasma en las imperialistas aspiraciones de Rusia, establecidas en la conocida «Doctrina Putin». Enfocada en la decisión de su gobierno de reubicar a la Federación Rusa como potencia de primer orden en el sistema internacional (1). Las críticas realizadas contra el poder hege-

(1) GARNICA G. S.: «Los niveles de la estrategia de seguridad en la Federación Rusa», *Revista Perspectivas en Inteligencia*, número 1, p. 54, Centro de Investigación en Guerra Asimétrica, Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia «Brigadier General Charry Solano», Colombia.

mónico estadounidense, junto con las denuncias pronunciadas contra organizaciones internacionales como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) por sus políticas llevadas a cabo, percibidas por Rusia como negativas para sus intereses, posicionan al Estado de forma prioritaria dentro del sistema internacional. Además de ello, la nueva doctrina de seguridad establecida por Putin en junio de 2000 (2), establece una nueva visión de las amenazas y los riesgos a la seguridad, reconvirtiendo la doctrina del Kremlin hacia un abanico multidimensional en el que la labor de los Servicios de Inteligencia del Estado indiscutiblemente tiende hacia una reestructuración.

En este punto, si ya se considera como insoluble la unión entre Servicios de Inteligencia y Estado, en el caso de la Federación Rusa, es aún más patente.

La personalización e incluso la personificación de las Agencias de Inteligencia rusas en la figura de Putin, han marcado las líneas de actuación de la Comunidad de Inteligencia en la última década. Por ello, es interesante establecer la evolución de los Servicios basándose en la carismática personalidad del primer ministro en su momento, dejando su impronta en la razón de ser de los mismos.

Asimismo, como consecuencia de la permanente evolución y cambio del sistema internacional, no sólo en lo referente a cambios en el ámbito político-económico, sino también en la globalización de las amenazas, se requiere que se produzca de forma paralela, una reestructuración de las instituciones de seguridad. En la actualidad los Servicios de Inteligencia y de Información se encuentran inmersos en una continua transformación tanto de procedimientos como de estructuras. En el caso de la Comunidad de Inteligencia rusa, esto no es una excepción. Tras la desmembración de la Unión Soviética, las estructuras administrativas y burocráticas de la gran potencia sufren una modificación que afecta del mismo modo a los Servicios de Inteligencia del Estado. En este capítulo se pretende estudiar, por una parte, la evolución de la Comunidad de Inteligencia tras la desmembración soviética y los cambios que se han producido en la misma. Y por otra, identificar cuáles son los intereses que comparten con otras Comunidades o Servicios de Inteligencia en base a los procesos de cooperación establecidos. Por lo tanto, se pretende abordar el am-

(2) *Presidential Decree Russian Federation*, número 10, 10 de enero 2000.

plio escenario de acción, desde un punto de vista interior, estudiando la evolución de la estructura, y desde una proyección exterior, identificando las estrategias cooperativas con el resto de los Estados que tienen una implicación directa con la seguridad e intereses nacionales rusos.

La unión entre Estado e «Inteligencia»

Una de las cuestiones que llaman la atención con respecto a la evolución de las políticas de seguridad rusas en la última década y su reflejo en la consecución de una nueva Comunidad de Inteligencia, ha sido la trayectoria de Vladimir Putin en la inteligencia soviética y más tarde en la rusa.

Como punto de partida podemos establecer la trayectoria de Inteligencia que desde su abuelo, y más tarde, su padre tuvieron en distintas agencias de seguridad (3), lo que le llevó desde su infancia a presentar deseos de incorporarse a la inteligencia rusa. Así, su incorporación en el Comité de Seguridad del Estado (KGB), fue debido a sus grandes aptitudes demostradas con un perfil psicológico claro, para iniciarse como oficial de operaciones (4). Su carrera como oficial de Inteligencia estuvo marcada por su etapa en la Escuela de Contrainteligencia en Minsk, durante los años setenta, de la cuál saldrían oficiales que conformarían la Segunda Dirección Principal dedicada a la seguridad interior. A partir de este momento, inicia una serie de contactos que marcarán, su estrategia política.

En este sentido, especialistas comparten la tesis de la extraordinaria formación que la etapa de miembro del Servicio de Inteligencia le otorgó, considerándose como parte de la élite del país. La estructura férrea del KGB con unas características especiales de selección de miembros, y formación, hicieron del Servicio de Inteligencia una de las instituciones más valoradas y más efectivas del Estado.

Considerando la afirmación de que los Servicios de Inteligencia mantienen una intrínseca relación con el Estado (5), una de las preguntas que

(3) Su abuelo sirvió a las órdenes de Stalin en submarinos del régimen durante los años treinta. Su padre aparentemente sirvió en el Comisariado de Asuntos Internos (NKVD), agencia precursora del KGB en labores de reconocimiento.

(4) BENNETT, G.: *Vladimir Putin & Russia's Special Services*, C108, p. 4, Conflict Studies Research Center, agosto de 2002.

(5) El objetivo de la Inteligencia es doble: por un lado, sirve de apoyo en la toma de decisiones del responsable político y por otro, es factor de prevención de riesgos y amenazas a la seguridad y los intereses de un Estado.

cabe hacerse es si las estructuras políticas de toma de decisiones se *KGBizaron* o si fue la propia inercia de las mismas las que establecieron un Servicio de Inteligencia de estas características.

Si prestamos atención a las personas que han ocupado puestos de relevancia política tanto en la etapa de Boris Yeltsin como en la de Putin, observamos que la mayoría de las mismas, han ocupado algún puesto o han pertenecido como oficiales de Inteligencia en alguna de las agencias del país. Por tanto, ya desde los años noventa esta práctica se ha estado llevando a cabo.

Una de las críticas que se realizaron a la administración Yeltsin fue la de establecer a ex miembros de los Servicios de Inteligencia en puestos de alto nivel dentro del Gobierno.

La razón que se exponía era que los miembros del KGB, son individuos con unas características de disciplina, rapidez mental y conocimiento de las estructuras políticas que pocos poseen y que les capacitan sobre el resto para detentar dicha responsabilidad (6). De hecho, la implantación del sistema legal que permite al presidente controlar directamente las estructuras de poder, se estableció durante la administración Yeltsin (7). De esta forma, podríamos considerar el fenómeno de la *KGBización* de las estructuras de poder, lo que refuerza la idea de que no sólo los Servicios de Inteligencia rusos son instituciones que forman parte de la Administración del Estado, sino que constituyen el propio Estado.

Analizando el fenómeno de la *KGBización*, encontramos que las razones son más profundas y poderosas. Es cierto que uno de los elementos principales en la elección de oficiales de Inteligencia es la capacidad profesional que detentan, pero no es la única variable. Quizás, por encima de ella, se encuentran variables psicológicas que facilitan la cohesión y refuerzan la sensación de liderazgo.

(6) Algunos de los miembros del Gobierno que provienen de los Servicios de Inteligencia: Yuriy Antonovich Zubakov, ministro de Asuntos Exteriores, oficial de contrainteligencia, Vladimir Borisovich Osipov: oficial de la KGB en Inteligencia de Señales, fue jefe del Departamento de Personal de Yeltsin, Gennadiy Petelin, secretario de *premier* Chernomyrdin, fue oficial del KGB, etc. En cuanto a los miembros de la administración Putin: Sergey Borisovich Ivanov, ministro de Defensa, fue oficial de uno de los directorios del KGB, Viktor Vasilevich Cherkesov, representante regional de la Presidencia, fue oficial del KGB, Vyachelav Ivanovich Trubnikov, subdirector del Ministerio de Asuntos Exteriores, director hasta 2000 del Servicio de Inteligencia Exterior (SVR). BENNETT, G.: *opus citada*.

(7) BENNETT, G.: *opus citada*.

La denominación *l'état, c'est Putin* (8), refleja a la perfección la imagen de concentración de poder que el Ejecutivo posee a través de las relaciones de confianza y lealtad de los miembros del mismo. Una personalización y centralización de poder bajo la «construcción de combinaciones tácticas que mantengan el equilibrio establecido en torno a él mismo» (9). Esta estructura de relaciones de confianza y lealtades que ha perdurado a lo largo de la historia soviética y heredada por la rusa, se caracteriza por un proceso institucional de reclutamiento de élite que lleva a incrementar las fuertes estructuras políticas de influencia (10).

Una de las dificultades que plantea el establecimiento de este tipo de grupo de confianza bajo el cumplimiento estricto de la voluntad presidencial son las posibles también desviaciones en el proceso de toma de decisiones.

El aumento de comités de asesores tanto en regímenes presidencialistas como parlamentarios provoca que por una parte se disminuya el nivel de incertidumbre y de error, mientras que por otro, no están exentos de desarrollar percepciones erróneas. A este fenómeno se denomina *Groupthink* (11). Este concepto está basado en la realidad distorsionada que percibe el grupo como consecuencia de diversos factores que irán incidiendo en cada individuo provocando que se perciba una realidad ilusoria de su entorno con la consiguiente toma de decisión errónea y poco efectiva. El grupo asume el pensamiento único promovido por el líder, el cual, refuerza su capacidad de liderazgo, pero neutraliza opiniones contrarias, eliminándolas.

Básicamente, este hecho ocurre cuando se produce una sobreestimación del grupo y una sensación de invulnerabilidad, todo ello bajo un discurso positivo y victorioso. En el caso de Putin, si realizamos un análisis de la campaña electoral de las presidenciales en el año 2004, observamos que esto es claro. Así, los principales elementos que aparecen en su discurso son:

«La idea de un Estado fuerte, reforzamiento del papel del Estado en la economía, apoyo a las reformas de la empresa privada, restablecimiento del status internacional de Rusia como potencia de

(8) BREMMER, I. and CHARAP, S.: «The Siloviki in Putin Is Russia: Who they are and what they want», *The Washington Quarterly*, número 30, p. 84, Winter, 2006-2007.

(9) SAWKA, R.: *Russian Politics and Society*, p. 458, Routledge, Londres, 2002.

(10) *Ibidem*, p. 907.

(11) JANIS, I.: *Groupthink*, p. 52, Houghton Mifflin, 1982.

primer orden, y reforzamiento de las relaciones bilaterales con el resto de las potencias, sobre todo Estados Unidos y sus países vecinos» (12).

Así, las consecuencias principales del *Groupthink* se traducen en presiones hacia una uniformidad al existir algún argumento expresado por algún miembro, contrario a lo establecido por el colectivo, y motivado por razonamientos cerrados que no permitan ningún tipo de idea contraria a la impuesta por el líder (13).

Este fenómeno produce que se establezcan sensaciones erróneas de invulnerabilidad establecidas para apaciguar cualquier percepción de fracaso o sentimientos de ineficacia. Todo ello hace que las decisiones tomadas se establezcan dentro de un marco ilusorio, no correspondiente a la realidad.

Las acciones para contrarrestarlo se fundamentarían en detentar un liderazgo flexible, con un razonamiento equitativo de poder y una dinámica que permita la exposición de ideas (14).

En este sentido, el riesgo que corre esta estructura de poder es la aparición del fenómeno del *Groupthink* en determinadas ocasiones.

La ventaja del mismo es la dinámica establecida de toma de decisiones que la facilita y disminuye la incertidumbre. La desventaja es la posibilidad de traición o deslealtad por parte de algún miembro lo que desestabilizaría la cohesión con la consiguiente imagen de vulnerabilidad.

El origen del cambio: los nuevos objetivos estratégicos rusos

Según especialistas como el profesor Garnica, Putin pone en práctica las palabras que en alguna ocasión pronunció Andrei Gromiko:

«Ningún conflicto en ninguna parte del globo podía zanjarse sin tener en cuenta la postura y los intereses del Imperio ruso o de la Unión Soviética.»

(12) ARON, L.: «The Putin Restoration», *Russian Outlook*, p. 4, American Enterprise Institute, Spring, 2004.

(13) JANIS, I.: *opus citada*.

(14) HERRERO DE CASTRO, R.: *La realidad inventada. Percepciones y proceso de toma de decisiones en política exterior*, p. 67, editorial Plaza y Valdes, 2006.

Cuando establece una serie de medidas de refuerzo del país hacia el exterior, comenzando en abril de 2000 con la implementación de la nueva doctrina estratégica de seguridad «Doctrina Putin». Seguido de ello, el 9 de septiembre se establece la Doctrina de Información de Seguridad Complementando a la Estrategia de Seguridad Nacional, en cuanto a su estructura legal y metodológica, para finalmente desarrollar el 27 de junio la doctrina naval que define las funciones de la Armada rusa hasta el 2020 (15).

En este sentido, el establecimiento de una nueva doctrina, indiscutiblemente, no sólo afecta a la política interior de Rusia, sino que enfoca otros puntos de vista en cuanto a su política exterior. Y lo hace teniendo en cuenta dos aspectos. Por un lado, la percepción de los Estados respecto a los nuevos objetivos rusos, y por otro lado también, los propios objetivos reales. Si el juego de percepciones en las relaciones entre individuos es algo fundamental, en lo que respecta a las relaciones internacionales es un hecho básico.

Indudablemente, la implementación de la nueva doctrina refuerza las aspiraciones rusas de convertirse en una potencia hegemónica, no solamente frente a los Estados de la región, sino situarse en una posición privilegiada en el juego internacional.

El liderazgo junto a China del foro de Shanghai (16), junto con los acercamientos que en los últimos años ha realizado desde el plano militar a través de ejercicios conjuntos con las antiguas repúblicas como Tayikistán, refuerzan su papel en la región.

Desde el plano internacional, el resto de los Estados perciben un cambio sustancial con respecto a su política exterior.

En primer lugar, su intención de influir en los procesos de democratización bajo los parámetros del Derecho Internacional y Naciones Unidas, en segundo lugar, reforzar de las relaciones de nueva vecindad con los Estados de la región, en tercer lugar, promover y buscar intereses comunes con el resto de los países con el fin de buscar nuevos parámetros de cooperación internacional (17)

(15) GARNICA, I.: *opus citada*.

(16) Foro regional con el objetivo de preservar la independencia y la no injerencia de potencias occidentales en la zona de Asia Central.

(17) *The Foreign Policy Concept of the Russian Federation*, 2000.

Todo ello bajo las condiciones de refuerzo de la seguridad y preservación de la soberanía e integridad nacional bajo un abanico de proyectos y estructuras nuevas.

Con estos pilares, el posicionamiento de Rusia en los últimos años en un lugar privilegiado en el ámbito internacional es un hecho claro.

Desde este punto de vista, el esqueleto de seguridad que le otorgan los Servicios de Inteligencia como vanguardia preventiva se verá necesariamente renovado, siempre teniendo en cuenta la importancia de la preservación de las estructuras que Rusia ha tenido a lo largo de su historia.

Cuestión interna: la consolidación de la Comunidad de Inteligencia rusa actual

Desde el punto de vista neorrealista, la preocupación de los Estados es su seguridad. Partiendo de esta afirmación, se necesitan unas estructuras impregnadas de mecanismos que configuren un sistema de prevención como elemento fundamental en la provisión de seguridad.

Las Comunidades de Inteligencia se conforman con una estructura que depende de la establecida por cada Estado pero que responden a una premisa funcional universal. Por una parte, aportan inteligencia al decisor político como apoyo a la toma de decisiones, y por otra, previenen riesgos y amenazas a la seguridad.

Por tanto, se considerara la Comunidad de Inteligencia como un sistema integrado en el conjunto del Estado.

Hay que decir que mantienen una relación intrínseca en tanto en cuanto uno de los fines de la seguridad es impedir que fuerzas ajenas, externas o internas, puedan también adquirir Inteligencia, a la vez, que una de las misiones de ésta es descubrir las vulnerabilidades en la seguridad de las mismas.

Una de las cuestiones a tener en cuenta dentro de las Comunidades de Inteligencia son las dificultades que se presentan en la coordinación entre los distintos Servicios. Estas dificultades surgen por dos motivos principalmente.

Por un lado, a consecuencia de la excesiva burocratización en los mecanismos de intercambio de información.

Y por otro, por la poco exacta demarcación de las competencias asignadas a cada uno de los Servicios, por lo que, algunos de ellos ejecuta funciones que no le corresponden, dificultando y duplicando las tareas con la consiguiente demora en los objetivos encomendados.

En este sentido, se puede decir que, en general, hay dos fuentes principales de conflicto en el nivel de cooperación intraestatal.

Por un lado, la reticencia a la hora de compartir información sensible. Algunos Servicios de Información se reservan los datos relativos a terrorismo, crimen organizado, etc., obtenidos en el transcurso de una investigación criminal, por lo que dificulta el vínculo de comunicación entre otras Agencias de Inteligencia.

La segunda fuente de conflicto se fundamenta en que algunos Servicios de Información han incrementado sus esfuerzos en ampliar sus ámbitos de actuación, invadiendo, en cierta forma, las áreas competenciales de los Servicios de Inteligencia.

En el caso de la Comunidad de Inteligencia rusa, los ámbitos de actuación se han mantenido claros desde un comienzo, como consecuencia de la burocratización de las estructuras, pero esto no era suficiente para afrontar los nuevos riesgos y amenazas a la seguridad.

Uno de los hechos que anunciaban el deseo de Putin de reestructurar las instituciones de seguridad fue la destitución de uno de sus principales consejeros en enero de 2000 tras regresar de Chechenia: el hijo de Yeltsin. Los motivos de esta maniobra no estaban lo suficientemente claros, pero lo que sí dejaba ver eran las sólidas intenciones de cambio durante su gobierno (18).

Tras esto se produjeron muchas especulaciones sobre la intención de crear un nuevo y más poderoso KGB, pero esto se desestimó estableciendo claras competencias y mecanismos de coordinación y colaboración entre las agencias que ya se habían creado durante los años noventa. Un hecho a tener en cuenta durante el gobierno de Yeltsin fue la necesidad de reestructurar las instituciones de seguridad, para lo que intentó crear un Ministerio de Seguridad y Asuntos de Interior (la última vez que esa reforma se llevó a cabo fue por Stalin en 1953), pero el Tribunal Constitucional le prohibió hacerlo. No obstante las reformas se iniciaron

(18) BENNETT, G.: *opus citada*.

convirtiendo los diversos directorios de la extinta KGB en Agencias de Inteligencia (19).

Así, uno de las más importantes direcciones del KGB llamado Servicio Federal de Contrainteligencia, pasó a ser llamado Servicio Federal de Seguridad (FSB), responsable de la contrainteligencia del país.

La Primera Dirección (PGU) se convirtió en el SVR responsable de la obtención de Inteligencia exterior.

El Comité Gubernamental para las Comunicaciones, pasó a denominarse Agencia Federal Gubernamental de Comunicaciones e Inteligencia (FAPSI), creada de la decimosexta y decimooctava Dirección del KGB bajo el modelo de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) estadounidense.

La decimoquinta Dirección del KGB pasó a ser la Dirección Principal Presidencial de Programas Especiales (GUSP)

La novena Dirección del KGB pasó a denominarse Dirección Principal de Seguridad (GUO) encargado de la protección de personalidades del Gobierno. La Guardia Fronteriza del KGB, pasó a convertirse en un Servicio de Fronteras independiente.

Esta nueva División produjo descoordinaciones en un principio ya que:

«Se establecieron competencias entre el SVR y el GRU. En la FSK (más tarde el FSB) había una dura competencia con el FAPSI. El problema era que en el FAPSI, además de la Dirección General de Inteligencia Electrónica, había estructuras de análisis y todos los servicios sociológicos que se encargan de supervisar la situación sociopolítica en las regiones. Así, el presidente, tras haber recibido un informe del director del FSB, siempre podía comprobar su objetividad después de escuchar un informe del director de FAPSI, y viceversa» (20).

Así, según Andrei Soldatov e Irina Borogan:

«El destino de los organismos se decidió sólo en 2003. El 11 de marzo 2003 Vladimir Putin abolió la Policía Federal Tax Service, la Agencia Federal para Comunicaciones e Información del Gobierno

(19) SOLDATOV, A. and BOROGAN, I.: *The Mutation of the Russian Secret Services*, Argentinura, marzo de 2004.

(20) *Ibidem*.

y el Servicio Federal de Fronteras, como agencias independientes. La Guardia Fronteriza se convirtió en parte de la FSB, y el FAPSI se dividió entre el FSB y el Servicio Federal de Seguridad (FOE). Además de esto, el Ministerio de Interior cayó bajo el control total de la FSB» (21).

En cuanto a las diferentes agencias, vamos a continuación a analizar los cambios producidos con la reforma de la comunidad.

En lo que se refiere al SVR, tras algunas dificultades iniciales se consolida con una estructura en tres niveles fundamentales:

1. *Operativo*: de seguridad interna; técnico de inteligencia; redes ilícitas; la planificación operacional; proliferación de armas de destrucción masiva; operaciones psicológicas, delincuencia organizada, terrorismo y tráfico de drogas; inteligencia económica; prospectiva y análisis.
2. *Regional*: Estados Unidos, Canadá; América Latina; oeste, norte y centro de Europa; sur de Europa; Asia-Australia; Oriente Medio y África del Norte; África Central y Meridional; Comunidad de Estados Independientes (CEI).
3. *Unidad de apoyo*: enlace con el exterior (no de la CEI); el análisis operativo y de planificación; apoyo técnico; de enlace con otras estructuras de poder de Rusia; Administración; comunicaciones; finanzas; aspectos legales; archivos (22).

En cuanto al FSB, uno de los principales cambios que se han producido ha sido en la sección de lucha antiterrorista. Se crea una nueva subdivisión dentro del Departamento para la Protección del Sistema Constitucional y la Lucha contra el Terrorismo que es el Departamento de Terrorismo Internacional de Fiscalización de la Dirección, innovación dentro de un servicio interior pero con un claro objetivo de neutralización de amenazas externas terroristas tras el acontecimiento de la toma de rehenes de Beslan. En lo que se refiere a las tareas, el FSB tiene establecida la siguiente estructura:

- División de Contrainteligencia.
- División para la Protección del Sistema Constitucional y la Lucha Contra el Terrorismo.
- División Económica del Servicio de Seguridad.

(21) *Ibidem*.

(22) BENNETT, G.: *The SVR Russia's Intelligence Service*, p. 24, Conflict Studies Research Centre, marzo de 2000.

- División de Servicio de Fronteras.
- División de Organización y Personal de Servicio.
- División de Análisis y Prospectiva, y Planificación Estratégica.
- División de Control.
- División de Ciencia y Tecnología.

En lo que se refiere al GRU (23) se convirtió por un tiempo en el principal organismo de inteligencia del mando principal de la CEI de las Fuerzas Armadas. Pero con la creación del Ministerio de Defensa se convirtió en el principal Servicio de Inteligencia Militar de Rusia.

En los últimos años ha habido una reducción en la fuerza numérica total del GRU, incluyendo la sede central y de las antenas en el extranjero. Pero esto no ha tenido ningún efecto significativo sobre los resultados del trabajo de la GRU. Estructuralmente, el GRU es prácticamente igual al de la era soviética y al parecer tiene mayores recursos para la recogida de inteligencia exterior del SVR.

Se puede considerar hoy en día al GRU como un referente dentro de las estructuras militares con una eficiencia eficaz demostrada a pesar de las dificultades presupuestarias y de organización que se tienen que enfrentar el resto de las Fuerzas Armadas de Rusia.

La organización del GRU se estructura de la siguiente forma (24):

- Primera Dirección. Subdividida en cinco Direcciones a mediados de los años ochenta, cada una de las cuales se responsabiliza de la obtención de información en Europa. Cada dirección incluido una sección separada que cubre un determinado país.
- Segunda Dirección: incluye una serie de Direcciones responsables de la obtención de inteligencia operacional en Occidente.
- Tercera Dirección: incluye una serie de subdirecciones responsables de la obtención de inteligencia operativa en Asia.
- Cuarta Dirección: constituida por un número de Subdirecciones responsables de la obtención de inteligencia operativa en África y el Oriente Medio.
- Quinta Dirección: gestiona la inteligencia operativa, y las organizaciones de inteligencia en los frentes, las flotas, y los distritos militares.
- Sexta Dirección: encabezada por el teniente general, es responsable de la Inteligencia Electrónica.

(23) Inteligencia Militar.

(24) En: *www.globalsecurity.org*. página visitada el 5 de agosto de 2009.

- Dirección de Inteligencia de Imágenes y Aeroespacial: es responsable de la obtención de inteligencia de imágenes. Incluye actividades en los sitios de lanzamiento, una variedad de institutos de investigación, y una instalación de central de coordinación.
- Inteligencia Naval: el jefe de Inteligencia Naval, un cargo ejercido por un vicealmirante, es director adjunto del GRU. Se compone de cinco Subdirecciones:
 - Dirección de Inteligencia Naval del Mar del Norte.
 - Dirección de Inteligencia Naval del Pacífico.
 - Dirección de Inteligencia Naval del Mar Negro.
 - Dirección de Inteligencia Naval del Mar Báltico.
 - Dirección de Inteligencia de Imágenes, responsable de la base espacial de vigilancia oceánica
- Séptima Dirección: es responsable de todos los aspectos de la OTAN, e incluye seis subdirecciones relativas a las diferentes áreas temáticas.
- Octava Dirección: realiza estudios de los distintos países.
- Novena Dirección: la Dirección realiza estudios de la tecnología militar extranjera, en estrecha coordinación con la industria nacional de armamento. Se ocupa tanto de la copia y la lucha contra el adversario potencial de los sistemas de armas, y se involucra en la adquisición de material extranjero y la explotación.
- Décima Dirección: abarca la economía militar, incluida la producción militar extranjera y las ventas, así como cuestiones relacionadas con la seguridad económica.
- Undécima Dirección: se centra en las cuestiones nucleares, incluidas las evaluaciones de la disponibilidad y los niveles de alerta de los potenciales adversarios, así como el apoyo a las negociaciones de control de armamentos.

Finalmente, en cuanto al FAPSI, es la Agencia Federal de Comunicaciones e Información. Sus competencias en un primer momento se vieron fusionadas con el FSB.

Una de las funciones principales es la autorización de emisión de licencias para la exportación e importación de tecnologías de la información, no solamente para las instituciones públicas sino también para entidades privadas. El Gobierno adjudicó al FAPSI las competencias de supervisar las comunicaciones codificadas de los organismos gubernamentales y las empresas no estatales. Esto significa que el organismo puede penetrar en todos los sistemas de información privada e interceptar las comu-

nicaciones. En cuanto a los controles, no son los que se esperan, puesto que se limitan a intervenciones periódicas de los funcionarios miembros de la agencia (25).

Como conclusión a este apartado, podemos decir que la reconversión de la Comunidad de Inteligencia no ha sido sencilla y aún continúa desarrollándose, a pesar de los esfuerzos del presidente. Si se pretendía exportar una imagen de perfecta reestructuración, no es así como hemos podido comprobar. Las descoordinaciones entre las distintas Agencias son habituales, provenientes de la importación de una Comunidad de Inteligencia occidental con unas características precisas y no exportables a Estados como el ruso con unas estructuras políticas heredadas de regímenes totalitarios.

La proyección exterior. La transformación de las Comunidades de Inteligencia en escenarios poscomunistas

Desde un punto de vista estratégico y global, uno de los aspectos fundamentales a la hora de decidir es la reducción de la incertidumbre. Para ello, se necesita un contraste de información y la reducción de la capacidad de error.

¿Cómo se consigue?, a través de los mecanismos cooperativos que amplían el espectro de fiabilidad.

En este sentido, la transformación de la Comunidad de Inteligencia rusa, no solamente ha afectado al propio Estado, sino que ha tenido una influencia directa en otros países de la antigua órbita soviética. Los acuerdos de cooperación entre Servicios de Inteligencia pueden ser de doble naturaleza. Por un lado, las alianzas voluntarias realizadas entre Estados que comparten mismos intereses. Y por otro lado, alianzas que tengan como resultado una relación de subordinación de un Servicio con otro extranjero (26).

En el caso de Rusia, los acuerdos hasta la desmembración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), estuvieron clasificados dentro del segundo tipo. Servicios de países como Checoslovaquia, Hungría,

(25) *Ibidem*.

(26) WATTS, L.: «Intelligence Reform in Europe's Emerging Democracies», *Studies in Intelligence*, volumen 48, número 1, p. 14.

Polonia, Alemania del Este, Rumania, etc., estuvieron subordinados bajo la KGB o el NKVD (27).

Tras el colapso soviético, la dependencia de los Servicios de estos Estados, disminuyó, pero en cierta forma, continuaban manteniendo relaciones en el ámbito de la formación, instrucción, etc. Ejemplos de ellos fueron los Servicios de Inteligencia eslovacos que tras la separación del Estado hasta el año 1996, enviaban a oficiales a Moscú a participar en programas de instrucción (28) o la buena relación mantenida desde tiempos históricos entre los Servicios búlgaros y los soviéticos-rusos, que motivaron algún que otro problema a la hora de las negociaciones de ampliación de la OTAN (29).

El ejemplo contrario lo presenta Rumania, las influencias soviéticas tras la caída del Muro, se presentaban en el ámbito intelectual y en grupos disidentes, y no en las acciones de los Servicios de Seguridad rumanos. De hecho, los programas de operaciones conjuntas con el GRU y KGB se eliminaron, llegando a crear Rumania departamentos especializados en contrainteligencia soviética (30) .

Una cuestión importante a analizar es cómo se han reestructurado las Comunidades de Inteligencia de los países de la órbita soviética tras su caída. En los últimos años, han destacado por iniciar una transformación hacia modelos de inteligencia de Estados democráticos, en los cuáles el establecimiento de controles para las actividades de inteligencia así como para los propios Servicios de Inteligencia ha sido uno de los objetivos fundamentales.

Polonia

A partir de mayo de 2002, con la aprobación de la nueva ley (31), las dos organizaciones de inteligencia (Oficina para la Protección del Estado

(27) *Ibidem*.

(28) WILLIAMS, K. and DELETANT, D.: «Security Intelligence services in New Democracies. The Czech Republic», *Slovakia and Romania*, p. 64, Pelgrave, Nueva York, 2001.

(29) BOZHILOV, N.: «Reforming the Intelligence Services in Bulgaria: The Experience of the last Decade», *Democratic and Parliamentary Oversight of the Intelligence Services*, p. 10, DCAF (Geneve Centre for Democratic Control of Armed Forces), Noruega, octubre de 2002.

(30) WEISER, B.: «One that got away: Romanians were ready to sell Soviet tank», *The Washington Post*, 6 de mayo de 1990.

(31) Estatuto del 24 de mayo de 2002.

y los Servicios de Información Militares) (32), convertidas para realizar tareas de inteligencia interior y exterior fueron disueltas. En su lugar, se crearon dos organizaciones nuevas, la Agencia para la Seguridad Interna y la Agencia de Inteligencia Exterior. En cuanto a los controles establecidos para los Servicios de Inteligencia, en Polonia se establecen tres tipos de controles: el control ejecutivo, el parlamentario y el judicial. Con respecto al ejecutivo, de acuerdo a la Ley de mayo de 2002, los directores de las Agencias civiles detentan el cargo de secretarios de Estado y dependen directamente del primer ministro. Éste puede nombrarlos tras consultarlo con el presidente. El primer ministro es responsable de las tareas encomendadas a los Servicios.

De acuerdo al Estatuto del 9 de julio de 2003, sobre los Servicios de Información Militares, el director del mismo depende directamente del ministro de Defensa. El ministro puede realizar el nombramiento de éste tras haber realizado las consultas pertinentes a los directores de los Servicios civiles. Asimismo, el ministro responsable de las acciones de los Servicios.

La Ley de mayo de 2002, estableció el Comité para los Servicios Especiales como un órgano del Consejo de Ministros, el cual, es un cuerpo consultivo en materias de planificación, control y coordinación de las actividades de los Servicios.

Además de este Comité, existe la Comunidad Gubernamental para la Inteligencia. Éste es un órgano auxiliar al primer ministro y proporciona requerimientos de inteligencia nacional.

Asimismo, la Cámara Suprema de Control es la encargada de establecer auditorias para controlar la financiación de los servicios civiles.

En cuanto al control parlamentario, el 30 de julio de 1992 se estableció la Comisión Sejm para los Servicios Especiales. Las tareas de esta Comisión se centran en la valoración de las leyes y normativas de carácter general concernientes a los Servicios. Siendo más precisos, la Comisión

(32) La denominación en inglés es: *Office of State Protection and Military Information Office*. La Inteligencia Militar y la Contrainteligencia separadas formalmente, se establecieron bajo un mismo paraguas creándose en el año 1991, bajo decisión del ministro de Defensa, los Servicios de Información Militares. Asimismo, nótese la denominación de Servicios de Información Militares y no Servicios de Inteligencia Militares. Véase ZYBERTOWICZ, A.: «An Unresolved Game... The Role of the Intelligence Services in the Nascent Polish Democracy», DCAF, Noruega, 2003.

depende de la información presentada por los directores de los Servicios, examinan sus informes anuales y ofrecen recomendaciones sobre cuestiones puntuales de individuos particulares y como jefes o subdirectores de los mismos.

Además, valora los borradores de los presupuestos en la parte concerniente a los Servicios. Además, también delibera sobre la cooperación entre los Servicios y los órganos de la administración del Estado, y examina las reclamaciones concernientes a la actividad de los mismos (33).

Finalmente, el control judicial está sujeto a la aceptación del fiscal general (en Polonia, este papel lo desarrolla el ministro de Justicia) y de la Corte del distrito de Varsovia.

República Checa

Cuando la República Checa se constituyó como tal en el año 1993, la estructura de su Comunidad de Inteligencia no sufrió cambios con respecto a la existente en la época de la Federación.

Existen cuatro Servicios, dos civiles y dos militares. El Servicio de la Seguridad de Información, encargado de la contrainteligencia civil; la Oficina para la Información y los contactos extranjeros, cuya labor es la de desarrollar Inteligencia civil; la Inteligencia Militar de Defensa, como Servicio de Contrainteligencia del Ministerio de Defensa; y el Servicio de Inteligencia del Estado Mayor, como Agencia de Inteligencia del Ejército (34).

En el año 1991 se creó el Consejo para la Coordinación de los Servicios de Inteligencia. Este órgano se creó siguiendo el modelo del Comité Conjunto de Inteligencia británico. Principalmente, este Órgano se creó para que se incrementara la interacción entre la Comunidad de Inteligencia y el Ejecutivo.

El Consejo está formado por los directores de los cuatro Servicios, el primer ministro, el ministro de Defensa, el ministro de Economía, el de Interior y el de Asuntos Exteriores y el asesor presidencial sobre asuntos de seguridad (35).

(33) *Ibidem*.

(34) WILLIAMS, K. and DELETANT, D.: «Security Intelligence Services in New Democracies. The Czech Republic», *Slovakia and Romania*, O. C.

(35) CERNY, O.: «Czechoslovak (Czech) Intelligence After The Cold War», *Conference Paper*, p. 11, DCAF, Noruega, 2000.

En cuanto al control de los Servicios, se puede decir que básicamente existe el Parlamentario y el Ejecutivo.

Hungría

Este Estado es otro claro ejemplo de cambio de las estructuras políticas por haber pertenecido al Pacto de Varsovia, aunque se puede decir que es un caso excepcional porque la reforma real se retrasó 14 años.

En el año 1991, tras el repliegue de las últimas fuerzas militares soviéticas que habían permanecido durante la guerra fría, comenzó a establecerse una nueva agenda para las relaciones cívico-militares.

La creación de un Ministerio de Defensa Civil, con una división de responsabilidades entre el Ministerio y el Estado Mayor, así como el establecimiento de nuevas reglas y regulaciones, se convirtió en un objetivo común de los partidos parlamentarios.

Tras la cumbre de la OTAN en el año 1997, comenzó un proceso de despolitización de las Fuerzas Armadas y los Servicios de Inteligencia.

Se puede decir que la actual composición, papel y funciones de los Servicios se deben al resultado de mantener un gran número de debates entre las distintas fuerzas políticas húngaras. La culminación de este debate se materializó en la Ley CXXV de 1995, la cual definió la misión principal de los Servicios de Seguridad como la protección de los intereses de Seguridad Nacional de la República de Hungría. En este sentido, el término «Seguridad Nacional» se define como la defensa de la Soberanía Nacional y la protección del orden constitucional.

Esta Ley reconoce cinco Servicios de Seguridad: la Oficina de Inteligencia, la Oficina de la Seguridad Nacional, el Servicio Especial para la Seguridad Nacional, la Oficina de Inteligencia Militar y la Oficina de la Seguridad Militar. Las tres primeras Agencias se denominan «Servicios Nacionales Civiles de Seguridad». Las restantes son las referidas como «Servicios Nacionales de Seguridad Militar».

En cuanto a los tipos de controles, existe el control ejecutivo establecido a través de la Ley CXXV de 1995, por el que los controles gubernamentales para los Servicios civiles los desempeñan los Ministerios y para los Servicios Militares el Ministerio de Defensa. La responsabilidad ministerial determina las tareas concretas de los Servicios, las revisiones de sus actividades, así como la regulación de sus funciones y organización.

En cuanto al control parlamentario, el Parlamento define los principios básicos de la Seguridad y la Defensa Nacional, decidiendo el desarrollo a largo plazo de las organizaciones de seguridad y defensa. Asimismo, realiza una supervisión sobre los Servicios de Seguridad por medio del Comité para la Seguridad Nacional. Éste se estableció en el año 1990 como un comité *ad hoc*. Entre sus funciones está la de requerir información de los Ministerios y de los directores generales de los Servicios sobre la situación de la seguridad del país y de las actividades y operaciones de los mismos. Además, puede opinar sobre el borrador de los presupuestos destinados a las Agencias. Asimismo, los miembros de los comités de control están obligados a no desclasificar información acerca de los Servicios.

Asimismo, también existe el control judicial y el realizado por el Defensor del Pueblo y por el Comisionado para la Protección de Datos. Este comisionado tiene el derecho de preguntar y examinar la información que tiene alguna conexión con los datos personales o públicos (36).

Eslovenia

La Ley del Gobierno de la República de Eslovenia del año 1993, adoptó la conversión del Servicio de Seguridad e Inteligencia en un Servicio dependiente del Gobierno. En el mismo año, se inició una reorganización del mismo culminando en una nueva denominación del mismo: Agencia Eslovena de Inteligencia y Seguridad (37).

Esto se recoge en la nueva Ley de Defensa resolución 82/1994. En ella se especifican los objetivos y los campos en los que la nueva Agencia va a operar, siendo estos: Inteligencia, Contrainteligencia y Seguridad. Su labor consiste en obtener, documentar y analizar la información y los datos de otros Estados los cuales son significativos para la defensa de los intereses del Estado.

Este Servicio proporciona la Inteligencia al presidente de la República, al presidente del Gobierno y a otras instituciones estatales que lo requieran. Su trabajo se limita al campo de la defensa (38).

(36) BALBOS, T.: «Regulating the Intelligence System and Oversight in the Hungarian Constitutional Democracy», *Naval Postgraduate School*, p. 56, Monterey, California, 2003.

(37) SPORAR, P.: «Report on Freedom of Information in Slovenia», en: http://www.hfrpol.waw.pl/Secserv/foia_sln.html, consultado el 30 de julio de 2009.

(38) *Ibidem*.

Estonia

Un año después de que la República de Estonia alcanzara su independencia en el año 1918, se decidió crear unas fuerzas de seguridad que lucharan contra los crímenes que acecharan al sistema gubernamental.

La Policía de Seguridad, inicialmente bajo la subordinación del ministro de Justicia, fue establecida bajo dependencia del ministro de Asuntos Exteriores en el año 1920.

Las competencias de esta Agencia fueron establecidas en la Ley de Regulación de la Policía de Seguridad de la República de Estonia en abril de 1920, siendo éstas la lucha contra los crímenes que puedan atentar contra la República Democrática y su orden gubernamental.

En el año 1924 se unificaron las instituciones policiales, reforzándose las estructuras de las Fuerzas de Seguridad. La Policía de Seguridad como departamento independiente fue puesto bajo subordinación de la Oficina General de la Policía. En el año 1925, la Policía de Seguridad comenzó a denominarse como Policía Política y sus comisarios fueron puestos bajo dependencia del director de la Oficina General.

Actualmente, la estructura de la Policía de Seguridad consiste en seis departamentos: dos centrales y cuatro regionales con una coordinación entre ellos (39).

Eslovaquia

En el año 1993, el ministro eslovaco de Interior inició el proceso de creación de los Servicios de Información de la República Eslovaca. El papel que desempeñan se basa en el estricto análisis sin llegar a desempeñar tareas propias de Fuerzas de Seguridad, es decir, efectuar detenciones.

El director del Servicio es nombrado por el presidente del Gobierno a recomendación y consulta con el consejo de Estado de Defensa, órgano supremo para la toma de decisiones en materia de seguridad.

Las tareas de Inteligencia y Contrainteligencia la desempeñan el mismo Servicio, el cual está bajo control del Parlamento que posee un órgano específico para realizar dicha supervisión. Este órgano está compuesto

(39) Véase «The Security Police Board», en: http://www.kapo.ee/eng_struktur.html, consultado el 30 de julio de 2009.

por cinco miembros, de los cuales tres son representantes del partido del Gobierno, uno del Partido Democrático de la Izquierda y otro del Partido Demócrata Cristiano (40).

La cooperación en inteligencia en áreas de interés

Antes de comenzar con el análisis de las relaciones de cooperación creo necesario establecer la tipología de relaciones bilaterales en materia de inteligencia (41):

- Se establece atendiendo a diversos tipos de acuerdos. En este sentido, se pueden firmar acuerdos por los que un Estado comparte la obtención o el análisis de la información con otro en un área determinada, con la consiguiente reciprocidad por parte del segundo en otro ámbito.
- Otro tipo de cooperación es el que se realiza cuando un Estado permite a otro obtener información en su territorio a cambio de que comparta con el primero el resultado de esa obtención.
- En tercer lugar, un país puede ayudar a otro a adquirir cierta información para sus propios intereses con la condición de que el primero pueda beneficiarse con el intercambio de los resultados.
- En cuarto lugar, se pueden establecer operaciones conjuntas para la obtención de información entre dos Estados que compartan el mismo interés en un ámbito o un asunto determinado.
- Finalmente, otro acuerdo es el que se establece para intercambiar analistas y técnicos entre dos países, así como proporcionar formación a personal de un servicio extranjero a cambio de las ayudas prestadas en un determinado momento por otro país. En este sentido, se puede destacar, por ejemplo, la asistencia en la provisión de traductores a un servicio por parte de otro en un área geográfica determinada.

Hay que decir que en numerosas ocasiones se produce una confusión entre los conceptos de cooperación bilateral desigual y cooperación asimétrica. Normalmente, es complicado que se produzca una simetría en los intercambios de información entre dos Estados, por la razón de que las necesidades de inteligencia y las capacidades para obtener la información de un servicio no tienen por qué coincidir plenamente con las del Estado con el que mantienen el acuerdo de cooperación bilateral. En

(40) WILLIAMS, K. and DELETANT, D.: «Security Intelligence...», *opus citada*.

(41) LEFEBVRE, S.: «The Difficulties and Dilemmas of International Intelligence Cooperation», *International Journal of Intelligence and Counter intelligence*, número 16, 2003.

cambio, se produce una colaboración desigual cuando hay una brecha sustancial cuantitativa y cualitativamente también en el intercambio de información.

En cuanto a la cooperación en Inteligencia con los países que conformaban las antiguas repúblicas soviéticas, hay que decir que ha sido prioridad para el gobierno Putin desde un comienzo. De hecho, uno de los hitos clave en esta pretensión fue la celebración en Moscú de un encuentro de los directores de los Servicios de Inteligencia y Seguridad de los países miembros de la CEI de la que se consiguió un acuerdo para que el general Mylnikov, en ese momento director del FSB, dirigiera el futuro Centro de Coordinación Antiterrorista de la CEI (42).

En lo que se refiere a las relaciones bilaterales, difieren mucho entre unos Estados y otros. Las relaciones son amistosas entre Bielorrusia, Ucrania, Tajikistán y Kazajistán y hostiles entre las tres repúblicas Bálticas entre otras (43).

Una de las cuestiones a destacar es la situación de preponderancia que Rusia mantiene con respecto al resto de los países de la CEI, por su alta posición en el *ranking* de los Servicios de Inteligencia mundiales. En cualquier caso, las relaciones desde el punto de vista estratégico mantienen unas líneas de actuación periódicas que se detallan a continuación:

- En primer lugar, los encuentros bilaterales y multilaterales se realizan al más alto nivel. Todas las decisiones se toman con rapidez a menos que tengan que ser ratificadas por sus parlamentos.
- En segundo lugar, se establece una agenda de reuniones del Comité de Secretarios del Consejo de Seguridad del Tratado de Seguridad Colectivo de la CEI, en la que su periodicidad es de dos encuentros anuales. Las delegaciones están formadas por los jefes o directores de los Servicios de Inteligencia y Seguridad de los Estados.
- En tercer lugar, se producen complicaciones en los encuentros bilaterales y multilaterales por la poco exacta definición de las competencias y responsabilidades de los miembros de las delegaciones que participan, lo que obliga a ralentizar los acuerdos.
- Finalmente, se producen encuentros a alto nivel entre los directores de los Servicios de Inteligencia rusos y los presidentes de las antiguas re-

(42) 22 de abril de 2001.

(43) *Ibidem*.

públicas, ya que en algunos casos, estos últimos prefieren llevar personalmente las conversaciones con los directores de Inteligencia rusos.

En estos casos, a pesar de la diferencia de jerarquía política entre los interlocutores, se producen importantes acuerdos entre los Estados (44).

En cuanto a países como Bielorrusia, las relaciones son de una óptima cooperación entre sus Servicios, manteniendo programas no sólo de cooperación en actividades, sino también en lo relacionado con la formación, acudiendo a las escuelas de inteligencia rusas, oficiales bielorrusos.

En lo que se refiere a Ucrania, las relaciones son igual de cordiales que las de de Bielorrusia, a pesar de que en determinados momentos las relaciones diplomáticas se mantuvieran tensas, las relaciones de cooperación entre los Servicios han sido buenas, no así como las relaciones con Azerbaiyán. En este caso, como consecuencia del conflicto independentista de Nagorni Karabaj que implica a Armenia, las relaciones se han mantenido tensas en la última década, produciéndose situaciones complicadas entre los miembros del Servicio ruso y las Agencias azeríes. El mismo caso ocurre con los Servicios de Inteligencia de Georgia, con los que como consecuencia de la situación de Osetia del Norte, las relaciones bilaterales se tornan en muchas ocasiones complicadas (45).

En cuanto a las relaciones con otros Estados, se analizan en el resto de los capítulos de esta *Monografía*.

Conclusiones

Desde un punto de vista general, la implementación de una nueva Estrategia de Seguridad y Defensa, provoca no solamente una serie de cambios políticos tanto en el ámbito exterior como interno, sino que obliga a establecer una nueva concepción de estructuras de Inteligencia. Como se ha afirmado a lo largo del artículo, las Comunidades de Inteligencia forman parte intrínseca de los sistemas políticos estatales es decir, se engarzan dentro de la maquinaria de estructuras, funciones y procedimientos burocráticos y administrativos propios de cada Estado. Por tan-

(44) En mayo de 2000 el presidente de Turkmenistán, Niyazov, recibió al director del SVR, Sergey Lebedev, para establecer un acuerdo de cooperación entre los Servicios de Inteligencia rusos y los de Turkmenistán, BENNETT, G.: *opus citada*.

(45) *Ibidem*.

to, partiendo de las tesis realistas del individualismo estatal, los Estados como actores hegemónicos del sistema internacional, poseen una idiosincrasia política, económica, social y cultural. No se trata de recurrir a la implementación de estructuras y sistemas, sino en adaptar a las necesidades propias estatales tanto a nivel estratégico como táctico.

Fundamentalmente, la reestructuración de la Comunidad de Inteligencia rusa era un hecho inevitable. La propia dinámica de la política tanto interior como exterior obligaba a rejuvenecer las estructuras, pero lo que sí hay que destacar es uno de los errores cometidos en base a la afirmación anterior. La Comunidad de Inteligencia rusa es un ejemplo claro de implementación de estructuras extranjeras. Tomando como modelo a la Comunidad de Inteligencia estadounidense, (no es extraño, en primer lugar por el alto conocimiento que desarrollaron de la misma durante la guerra fría, y en segundo lugar, por la facilidad en cuanto al diseño de la comunidad que le otorga la equiparación en funciones con agencias homólogas), se estableció una en la que no existe un servicio hegemónico (competencias de inteligencia exterior e interior), sino que se establece una estructura por competencias con la creación de nuevas instituciones y agencias, con estructuras heredadas de las anteriores. Esto ha provocado la duplicidad de actuaciones y responsabilidades entre Servicios con la consiguiente reducción de eficacia y eficiencia.

En cuanto al ámbito exterior, las relaciones de los Servicios de Inteligencia rusos con sus homólogos, podemos dividirlos atendiendo a tres grupos.

Por una parte, las relaciones con los Estados que pertenecieron a la Unión Soviética, en segundo lugar, con los Estados que se mantuvieron dentro de la órbita soviética, y finalmente, el resto de países.

En cuanto a los primeros, las nuevas estructuras de los mismos mantienen una fuerte similitud entre sí y reflejo de la rusa. Las relaciones se fundamentan en el vínculo bilateral y en algunas ocasiones desde planos asimétricos de poder.

En lo referente a los países que pertenecieron a la órbita soviética, hemos podido observar el desarrollo que han mantenido sus Comunidades de Inteligencia, destacando la creación en la mayoría de ellos, de órganos fuertes de control de los Servicios.

Finalmente, las relaciones de los Servicios de Inteligencia rusos con el resto de los países, va a depender, lógicamente de las relaciones que el ámbito político, económico y diplomático mantengan, aunque es cierto que, en la práctica, Estados que han suspendido sus relaciones diplomáticas entre sí, sus Servicios de Inteligencia mantienen relaciones fluidas en cuanto a intercambio de información y cooperación.